

PEATONALIZACIÓN DE LA CALLE MADERO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Análisis del cambio en el ámbito comercial

Clara ORTEGA GARCÍA

Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco

Directora: Mtra. Ma. del Carmen Bernárdez de la Granja

Mail: arq.ortega.garcia@gmail.com

RESUMEN

Existe en la Ciudad de México, como en otros lugares, una tendencia que ha protagonizado las revitalizaciones de espacios públicos realizadas en los últimos años, se trata de la peatonalización de calles o avenidas. Dicho tipo de intervención es, definitivamente impactante en cuanto que modifica determinadamente el uso y percepción del espacio. La constante insistencia por la necesidad de revitalizar el Centro Histórico de la Ciudad de México ha provocado, además de una evidente transformación de imagen urbana, otras mutaciones en el espacio urbano, cambios muy evidentes de carácter social, espacial y económico principalmente. Lo que aquí se presenta, es un análisis de éste tipo de intervención, realizada en la calle Francisco I. Madero, arteria vital del centro histórico, que cerró el tránsito vehicular en 2010 para priorizar el acceso exclusivamente peatonal al centro de la ciudad; los impactos generados a partir de éste suceso, principalmente en el ámbito comercial.

Palabras clave: Centro Histórico, Revitalización, Peatonalización

ABSTRACT

In Mexico City exists a trend, as in other places, that has played a main role in the revitalization of public spaces in recent years: the pedestrianisation of streets or avenues. Such an intervention has an important impact since it crucially modifies the use and perception of space. Constant insistence for the need to revitalize Mexico City's Historic Center has caused, in addition to a clear transformation of urban image, other important mutations in the urban space, mainly of social, spatial and economic nature. This article analyses this type of intervention in a vital artery in the historic center, Francisco I. Madero street, which was closed to vehicular traffic in 2010 to prioritize pedestrian access to the center of the city. This event has generated important impacts, mainly on the commercial sector.

Key words: Historic Downtown, Revitalization, Pedestrianization

1. INTRODUCCIÓN

El intento por rescatar el Centro Histórico de la Ciudad de México, no es algo nuevo, ha sido una constante en las últimas décadas; el acelerado crecimiento de la ciudad, aunado a la dinámica normal de una sociedad en movimiento, exige cambios también constantes, es decir, resulta necesaria una continua adaptabilidad del espacio para un mejor funcionamiento del complejo sistema al que llamamos ciudad.

A través del tiempo, la Ciudad de México ha sido testigo de grandes procesos transformadores y a la vez producto de éstos: fue fundada, construida, conquistada, liberada, destruida y reconstruida; modernizada, habitada, despoblada, re-habitada... Aparentemente la ciudad permanece, sin embargo cada acontecimiento deja huella en ella, nos encontramos, entonces, ante un espacio donde conviven pasado y presente, donde coexisten diversas épocas, culturas, ideologías, intereses y sentires distintos; lo cual enriquece y agranda aún más este espacio que es lo que es, precisamente por haber sobrevivido a todos esos hechos.

A finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, dan inicio los intentos por rescatar el Centro Histórico, esto no significa que antes no los hubiera, sino que es en éste momento cuando se dan de una manera más formal y masiva, consecuencia de muchos factores, entre ellos, la declaratoria como zona de monumentos históricos por el Instituto Nacional de Antropología e Historia en 1980 y la declaratoria como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987. De manera general, las intervenciones aisladas que realizaba el gobierno para el rescate del Centro Histórico, no habían sido suficientes o exitosas por la carencia de recursos y por la falta de un plan integral, es hasta el año 2001, cuando se constituye el Consejo Consultivo para el rescate del Centro Histórico, donde se pretende sumar esfuerzos para gestionar la protección, restauración, rescate y revitalización del centro de la ciudad de México con la intención de llevar a cabo una transformación integral, en la cual participen el gobierno Federal, local, empresarios inversionistas, comerciantes, instituciones y la sociedad mexicana en general.

Éste nuevo modelo de intervención, vendido a la sociedad mexicana como participativo e incluyente, está caracterizado por una determinante e importante contribución del sector privado, quien de cierta manera ha marcado el rumbo y ritmo a seguir para el rescate del Centro Histórico; destaca entre éste pequeño grupo de inversionistas el Ing. Carlos Slim Helú, quien ha sido por muchos años y sigue siendo el hombre más rico de México y de los más ricos del mundo, presidente del Consejo Consultivo y Comité Ejecutivo de la Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, y fundador de la Sociedad del Centro Histórico de la Ciudad de México S.A de C.V, y la Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México A.C. Éste es punto clave para entender el proceso de transformación del cual ha sido objeto en los últimos años el Centro Histórico de la Ciudad de México y el rumbo que éste ha tomado; en torno a este tema, Perló y Bonnafé plantean la hipótesis de que tanto el Ing. Slim como otros inversionistas son los que han dominado el sentido y la orientación del programa de financiamiento de rescate del centro histórico en años recientes y que sus iniciativas y lineamientos han establecido la pauta que ha seguido el sector público y otros actores que son partícipes de los esfuerzos de rescate del centro histórico, lo que prefigura un modelo de intervención en el financiamiento de los centros históricos (Perló, Bonnafé. 2007:113)

Hasta ahora, la intervención llevada a cabo, ha consistido en la recuperación de plazas públicas, rehabilitación de fachadas e inmuebles emblemáticos o con cierto valor histórico, peatonalización de algunas calles del perímetro A¹ de la ciudad, entre otros. Indudablemente esta serie de modificaciones al espacio han generado transformaciones en el mismo, transformaciones que de alguna manera cumplen con los objetivos planteados antes de la realización de la misma, la idea era, dicha de una manera general, por un lado contrarrestar el aparente abandono del que era víctima nuestro centro histórico, y por otro, re-dibujar la imagen del centro, es decir, darle otra cara para de ésta manera atraer al turismo, estrategia utilizada por el gobierno mexicano desde hace algunos años al ser una de las actividades que generan mayor derrama económica en el país. En una escala menor, pero no por ello menos importante, se pretende que la sociedad mexicana y sobre todo los

¹ De acuerdo a los lineamientos establecidos en la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, se delimitó un polígono de 9.1 kilómetros cuadrados constituido por 668 manzanas y se enlistaron 1436 edificios como monumentos históricos (construidos entre los siglos XVI y XIX) para ser protegidos por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Dentro de la zona se estableció la creación de dos perímetros: el "A", con 3.2 kilómetros cuadrados y en el que se encuentra la mayor concentración de monumentos, y el "B" con 5.9 kilómetros cuadrados, que funcionaría como zona de amortiguamiento del primero. (Gaceta Oficial del Distrito Federal. 2011)

habitantes del centro se reencuentren con él, se reconcilien y regresen a darle el uso que por muchos años se le dejó de dar en el momento en el que la mayoría de las actividades se comenzaron a descentralizar.

La presente investigación tiene como objetivo, realizar un análisis de dicha intervención y de los impactos que ha generado, específicamente con el proyecto de peatonalización de la calle Francisco I. Madero, tanto positivos como negativos en la dinámica económica, social y urbana de dicho espacio al priorizar el tránsito de peatones y restringir el paso a vehículos motorizados, describir la influencia que ha tenido la intervención llevada a cabo con respecto a la percepción que se tiene ahora del Centro Histórico y de la calle misma, realizar un análisis de la transformación de lugar de paso a espacio público, a partir de la peatonalización de la calle y analizar los impactos que ha generado el proyecto en la dinámica económica del espacio en cuanto a usos de suelo y giros comerciales.

La peatonalización de la calle Francisco I. Madero ha tenido diversos cambios en distintos ámbitos, incluso más de los que se tenían previstos al concebir el proyecto, los cuales han generado, entre otras cosas, la elevación excesiva del precio de renta del suelo, el cambio de giro comercial, el aumento de oferta cultural, la apropiación del espacio por ciertos grupos sociales, entre otros muchos fenómenos derivados todos de la intervención en el espacio urbano.

Dicho análisis se llevó a cabo con ayuda de diversas herramientas metodológicas como entrevistas a profundidad a los principales involucrados en el proyecto, a comerciantes y usuarios del espacio, encuestas a transeúntes, levantamiento de locales comerciales y observación participante en el lugar.

2. ANTECEDENTES

2.1 Madero dentro del Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México

Evidentemente, el espacio urbano, en este caso, el corredor peatonal Madero, no es ajeno a todo lo que sucede alrededor, es decir, no es independiente ni funciona por sí solo, es parte de toda la estructura, de un sistema articulado que toma en cuenta, afecta y es afectado por las actividades y dinámicas que se generan en torno a él. De ahí la necesidad y exigencia de un Plan Integral de Manejo para el Centro Histórico, dentro del cual está considerada la peatonalización de la calle Francisco I. Madero, que figura como parte del sector financiero como se puede observar en el siguiente plano.



Figura 1. Zonas de actuación

Fuente: Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México (Gaceta Oficial del Distrito Federal, Agosto de 2011)

La Calle Francisco I. Madero está contemplada dentro del Plan Integral de Manejo, como una zona de actuación prioritaria, se considera un proyecto detonador ya que es la zona con mayor actividad económica vinculada a la oferta de bienes y servicios especialmente turísticos, administrativos y financieros. El plan contempla varias zonas de actuación para conducir la revitalización integral del sitio, éstas se concentran en el perímetro "A" del centro histórico, es decir, dentro del área que cubrió la ciudad prehispánica y la ciudad Virreinal hasta la guerra de Independencia.

Uno de los principales móviles para llevar a cabo la intervención en la calle fue privilegiar el acceso peatonal al primer cuadro del centro histórico, así como impulsar la actividad turística y favorecer el intercambio social, entrando así a una tendencia globalizada de la cual Jaime Paz nos explica en su investigación:

"En este sentido, estos grandes centros históricos (México Quito y Lima) entran en la dinámica económica global por medio de los planes de difusión realizados por la UNESCO, o por sus gobiernos en turno, aprovechando su participación en las redes de *ciudades patrimonio*. o ciudades de arte, reunidas en itinerarios turísticos que muestran un nuevo tipo de organización espacial, en el que se rompe la territorialidad y se está en función de los flujos turísticos locales como internacionales..." y añade más adelante: "Así, al entrar en la economía global, cada uno de estos centros históricos se optimiza en función del desarrollo exógeno de la ciudad, gracias a la interacción que realizan la áreas antiguas con los destinos turísticos de las grandes regiones económicas... Esto supone una mejora en la infraestructura y la sostenibilidad de dichas áreas, gracias a su participación en la globalización que implica una elevada inversión público-privada..." (Paz. 2014:22)

Al entrar en esta dinámica, el Centro Histórico de la Ciudad de México, ha cambiado no sólo su imagen sino también sus usos y usuarios; indudablemente el rostro que nos muestra el ahora corredor peatonal es muy diferente al de hace algunos años cuando el comercio informal invadía las aceras y el flujo peatonal se veía afectado. Uno de los cuestionamientos que surgieron al comenzar el análisis del proyecto de peatonalización de la calle Madero fue precisamente ¿Por qué Madero?. Ya con anterioridad se había llevado a cabo intervención en otras calles como Regina, San Jerónimo, Mariana Rodríguez del Toro, entre otras, sin embargo el sentido que se le dio al proyecto Madero fue evidentemente diferente ¿Porqué? ¿cuál era la intención? pueden surgir de momento muchas respuestas, y de hecho las hay, personalmente considero que Madero no sería lo que es sin contar con una ubicación tan privilegiada dentro del centro histórico y por el enorme peso simbólico que se tiene de esta calle en el imaginario colectivo.

Atrás de estas respuestas hay algo más, es decir, esa actividad económica, esa oferta de bienes y servicios que brinda la calle en la actualidad, no es gratuita, gran parte de su importancia la debemos a la ubicación que tiene dentro de la traza del Centro Histórico, Madero siempre ha sido el acceso privilegiado al corazón de la ciudad, porque funge como conector de hitos importantes: Plaza de la República - Alameda Central - Palacio de Bellas Artes - Plaza de la Constitución (Zócalo). Además de formar parte de éste eje conector, también forma parte del Paseo del Emperador que proyectó el emperador Maximiliano de Habsburgo (1864) para vincular de manera directa el castillo de Chapultepec, su lugar de residencia y Palacio Nacional, en ese entonces Palacio Imperial, muy a la usanza de las calles europeas propuso la idea de trazar una calle hermosa y funcional, ahora llamada Paseo de la Reforma, momento en el cual la calle Madero adquiere una mayor importancia dentro de la traza urbana del Centro Histórico.

Tradicionalmente y debido a todas las características ya mencionadas, Madero ha sido un espacio de uso comercial, eso no ha cambiado a través del tiempo y de las diferentes transformaciones de las que ha sido objeto, el fenómeno que ahora se analiza es la elitización de ese comercio, es decir, el uso se mantiene pero el aumento de precio del suelo que genera una intervención de esa magnitud, provoca que los negocios locales y tradicionales tengan que cerrar o desplazarse, dando paso a las grandes franquicias comerciales, de esta manera vemos como el espacio cambia totalmente su sentido, se vive y se percibe de manera distinta.

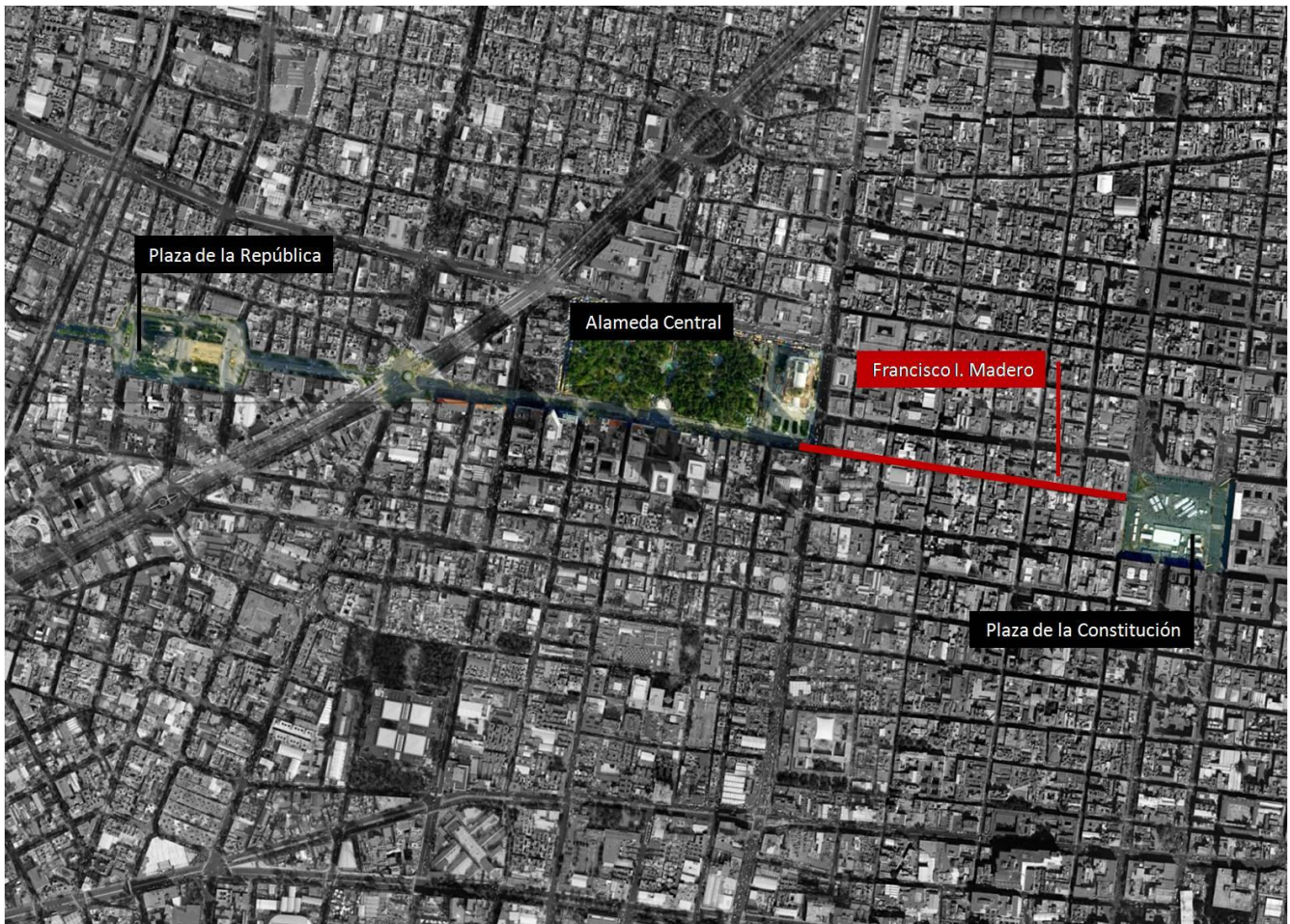


Figura 2. Ubicación de la calle Francisco I. Madero y su relación con los principales hitos de la Ciudad de México
Fuente: Elaboración propia a partir de vista satelital en Google Maps

2.2 La historia

La vocación comercial del ahora corredor peatonal Madero, data formalmente de la época colonial, para ser precisos de 1580, cuando el virrey de la Nueva España en su afán por tener un riguroso control sobre todo lo que se producía, emite una ordenanza consistente en agrupar a los diferentes gremios de artesanos en calles determinadas, así, los plateros, batihojas y tiradores de oro son ubicados en la primera calle de San Francisco, la cual recibía éste nombre por encontrarse sobre la misma calle la iglesia y convento de San Francisco, que llegó a ser el más grande de Latinoamérica. Desde entonces, las primeras dos cuadras a partir de la plaza mayor, fueron llamadas Primera y Segunda calles de Plateros, donde el gremio dedicado a éste oficio no sólo vivía y tenía sus talleres, sino que sólo en ese espacio tenían oportunidad de comercializar su producción. Hacia finales del siglo XIX la calle en su totalidad era conocida como Plateros, y finalmente el 8 de Diciembre de 1913, Francisco Villa, combatiente de la Revolución Mexicana, hace cambiar el nombre de la calle a Francisco I. Madero, en un acto público que consistió en clavar una placa con el nuevo nombre de la calle en una de las esquinas de ésta.

El esplendor que caracterizó a la calle debido a la platería, ha ido en decadencia a través de los años y por diversas situaciones, entre las que podemos mencionar las crisis económicas por las que ha atravesado el país, la creciente inseguridad que existe en las calles de la ciudad, la apertura a la importación de joyería extranjera principalmente de origen italiano, entre otros. A pesar de todo esto podemos encontrar hoy en día algunos talleres de plateros y diversos centros joyeros permanecen en ese lugar aún con todas las adversidades que se les presentan en su día a día.

Aunado a lo ya mencionado, se puede decir que el corredor peatonal Madero cuenta además con una gran riqueza histórica tangible e intangible, ha sido testigo de innumerables manifestaciones sociales, entradas triunfales al corazón de la ciudad, protestas, festejos, y un largo etcétera; podemos ver además, a lo largo de la calle, un excelente catálogo de edificios representativos de diversas épocas que dan cuenta de manera breve pero evidente cómo se ha ido transformando la ciudad.



Figura 3. Entrada del Ejército Trigarante por la Calle de San Francisco. 1821

Fuente: <http://www.mexicomaxico.org/zocalo/zocaloTrigarante.htm>



Figura 4. Manifestación anti Peña Nieto en su paso por Madero. 2012

Fuente: Fuente: <http://kikka-roja.blogspot.mx/2012/05/marcha-anti-pena-nieto-e.html>

Si comenzáramos un recorrido por Madero, tenemos a la Torre Latinoamericana, que nos da la bienvenida, símbolo de la modernidad en México, con la que se demostró que el país estaba a la vanguardia en cuanto a tecnología constructiva, siguiendo las pautas de la arquitectura internacional y respondiendo a las exigencias de la vida moderna; con sus 44 niveles, 3 sótanos y 180 metros de altura, sigue siendo un ícono que no pasa

nunca desapercibido dentro del centro histórico porque además está construida en la esquina más cotizada del denominado perímetro A. Su inauguración se llevó a cabo el 23 de abril de 1956 y hasta la fecha sigue siendo un símbolo importante e impactante dentro del centro histórico.



Figura 5. Iluminación de la torre Latinoamericana

Fuente: Fideicomiso del Centro Histórico

Continuando el recorrido nos encontraríamos con la emblemática Casa de los azulejos que data del siglo XVI. En los días turbulentos de la Revolución fue la casa del Obrero Mundial y también albergó al Jockey Club. Afortunadamente el inmueble ha podido resistir los embates del tiempo y de la restaurantería. Los emprendedores hermanos Sanborns abrieron allí una farmacia y restaurante que se convirtió en el sitio de reunión del México cosmopolita y elegante de los años treinta.



Figura 6. Casa de los Azulejos. 2013

Fuente: Propia

Más adelante, nos esperaría el templo expiatorio de San Felipe de Jesús, un edificio de estilo neorománico, construido en 1897 por el arquitecto Emilio Dondé y mandado a construir por el padre José Antonio Plancarte y Labastida, para compensar los daños hechos a los recintos religiosos en la época de la Reforma. Antes de eso se encontraba en ese sitio la capilla de Aránzazu del convento de San Francisco.



Figura 7. Templo expiatorio de San Felipe de Jesús
Fuente: propia

Continuando el recorrido, la antigua joyería La Esmeralda, ahora museo del Estanquillo, con un estilo ecléctico afrancesado, muy característico de la época Porfiriana. Fue construido en 1890, el estado en el que se encuentra es muy bueno. El edificio de La Esmeralda, fue uno de los primeros edificios comerciales construidos en el Porfiriato. Y es una muestra del uso comercial que ha caracterizado por mucho tiempo a Madero.



Figura 8. Museo del Estanquillo
Fuente: Fideicomiso del Centro Histórico

Estos son tan solo unos ejemplos de lo que podemos encontrar en el ahora corredor peatonal y que nos ayudan a comprender de alguna manera, la importancia de éste paseo obligado al visitar el Centro Histórico de la Ciudad de México. Además del patrimonio arquitectónico con el que cuenta la calle y que por sí solo constituye un atractivo, también lo son la gran cantidad de negocios que se localizan a lo largo del corredor peatonal, ya se habló con anterioridad de los centros joyeros que luchan por permanecer, pero que poco a poco están abriendo paso a cafés, bares, restaurantes y tiendas departamentales, giros comerciales que se van transformando en respuesta al cambio en el tipo de usuarios que ha generado la intervención realizada en dicho espacio.

Dados estos antecedentes, podríamos generar la discusión en torno al discurso patrimonial del que nos habla Fernando Carrión, mediante el cual, dice, "la historia sirve para construir un espectáculo estereotipado donde lo patrimonial actúa como escenario y también como discurso político para legitimar un tipo de hegemonía". (Carrión. 2013:183). De este discurso deriva la justificación de las transformaciones que se llevan a cabo con el pretexto de rescatar y preservar la memoria, dando pauta a la elitización de espacios y museificación de ciudades.

3. REVITALIZACIÓN

3.1 El proyecto

El denominado "Proyecto de mejoramiento y renovación integral de imagen urbana de la calle Francisco I. Madero", estuvo a cargo de la Autoridad del Espacio Público, instancia creada mediante acuerdo del Jefe de Gobierno del Distrito Federal en el año 2008 como Órgano Desconcentrado de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Distrito Federal, pero que a partir del 2010 queda adscrito a dicha secretaría. El proyecto urbano-arquitectónico de mejoramiento y renovación integral de imagen urbana de la calle Francisco I. Madero, según la memoria descriptiva del mismo, que ofrece la Autoridad del Espacio Público en Abril de 2010, está organizado en torno a los siguientes temas: movilidad, accesibilidad, renovación de infraestructura y equipamiento e Imagen urbana.

3.1.1 Movilidad

En un radio de 200m se encuentran cuatro estaciones del Sistema de Transporte Colectivo Metro: Bellas Artes, Allende, Zócalo e Isabel la Católica; en su extremo oeste colinda con el Eje Central actualmente recorrido por el sistema de transporte Trolebús, estas circunstancias generan que la calle presente distintas problemáticas relacionadas con la insuficiencia del área para tránsito peatonal respecto a la afluencia de visitantes. En lo que concierne al tránsito vehicular, Francisco I. Madero representaba más un trayecto de paso que un destino final por lo que era conveniente que fuera desviado a vialidades con mayor capacidad, aunado a lo anterior no existe en la calle ningún acceso vehicular hacia los inmuebles, ni cuenta con estacionamientos, todos estos factores apoyaron la factibilidad de convertir dicha área en un corredor peatonal.

3.1.2 Accesibilidad

Debido a la afluencia de visitantes, las banquetas resultaban insuficientes, además el trayecto de peatones se veía interrumpido por los distintos accidentes topográficos que sufría la calle por la acción de los hundimientos diferenciales y diversidad de sistemas constructivos; así mismo el recorrido no podía ser continuo para personas con capacidades diferentes ya que no todos los cruces contaban con rampas y las existentes no cumplían con las pendientes adecuadas ni tenían una ubicación correcta.

3.1.3 Renovación de infraestructura

La falta de convivencia respetuosa entre peatones y automovilistas generaba cruces conflictivos en las calles de Isabel La Católica, Bolívar y Palma, además que en esta última no existían semáforos. Por esta razón, la intervención para el proyecto Corredor Peatonal Francisco I. Madero representó una oportunidad para dotar a los peatones de un espacio público que fortalece la convivencia y el disfrute de la ciudad. En cuanto a infraestructura, la calle estaba dotada adecuadamente, sólo se requería dar mantenimiento en algunos casos.

3.1.4 Imagen Urbana

Al pertenecer la calle Francisco I. Madero a la traza original del Centro Histórico de la Ciudad de México, conviven en ella múltiples inmuebles de valor histórico y arquitectónico con edificios que han sido adaptados y reutilizados para fines comerciales. Esto ha generado una mezcla que a pesar de ser ecléctica mantiene cierta uniformidad en cuanto a alturas y paramentos. Es importante mencionar que existían y existen aún aunque en menor proporción, varios edificios abandonados, que al momento de realizar la intervención se pretendió potencializar para ser recuperados y ocupados generando así un mejoramiento de la imagen urbana.

3.2 Objetivos

Los principales objetivos planteados para la realización del proyecto fueron:

- Brindar accesibilidad peatonal permanente y sin obstáculos desde la Avenida Juárez (a partir de su cruce con la calle López) hasta la Plaza de la Constitución-Zócalo.
- Revalorar la configuración urbana de la calle Francisco I. Madero así como las edificaciones que lo delimitan, conducen, identifican y representan las distintas etapas históricas y culturales del centro histórico.
- La conciliación de todos los accesos a los distintos inmuebles que se encuentran en diversas alturas.
- Promover la movilidad sustentable dando prioridad al peatón sobre el vehículo.
- Reforzar el uso del espacio público para que la población pueda apropiarse utilizándolo como sitio de convivencia.

3.3 Descripción del programa

3.3.1 Pavimentos

Se definieron tres elementos de pavimento para la re-configuración del corredor peatonal, el que define el arroyo central, de concreto colado en obra con agregados minerales, que ahora sólo será utilizado por los vehículos automotores en circunstancias especiales o de seguridad pública; un elemento de transición, a base de piezas pre-coladas, que define la geometría del proyecto y contiene el dren de desagüe pluvial; por último, los bordes que confinan la calle hacia el paramento, en piezas de recinto junto con concreto colado en obra, para resolver todas las diferencias de los niveles sobre los alineamientos a esta vía pública. El proyecto arquitectónico valora como punto prioritario su cualidad peatonal, subordinando al auto a esta premisa; así los autos al cruzar el corredor peatonal suben por una rampa de reducción de velocidad que provoca que los vehículos crucen y circulen en un espacio esencialmente peatonal, para descender después de ello y continuar nuevamente por el arroyo de esa vialidad vehicular. Los accesos para vehículos especiales están controlados por distintos tipos de bolardos.

3.3.2 Alumbrado Público

El proyecto tiene por objeto reevaluar las cualidades urbanas y arquitectónicas de las edificaciones, así como permitir los encuentros y convivencia de los usuarios, acentuando sus partes constitutivas: las fachadas, los paramentos, los accesos, intersecciones con calles peatonales y cruceros con vialidades vehiculares. El proyecto de iluminación acentúa la premisa de brindar seguridad y calidad ambiental al peatón, por lo que el alumbrado es primordial para esta escala; aunque los niveles lumínicos son los suficientes para el uso vehicular, lo que se busca es realzar las cualidades peatonales del andador. Así mismo se considera una iluminación arquitectónica para algunas fachadas.

3.3.3 Jardinería

El proyecto de vegetación consiste en la utilización de contenedores de piedra con árboles de escala mediana y follaje ligero para que no obstaculicen la percepción ni la visibilidad de las perspectivas lineales que brinda la calle. Estarán situados de forma paralela a los paramentos y en zonas estratégicas, para generar espacios de sombra y descanso para los usuarios.

3.3.4 Mobiliario urbano

Se reemplazó el mobiliario existente con elementos actuales y que cumplen con las nuevas necesidades del corredor. Botes de basura, bancas, luminarias, módulos de periódicos, bolardos, los cuales se ordenan de acuerdo a la modulación de pavimentos. La selección de los modelos y especificaciones se realizaron según criterios establecidos por la Autoridad del Centro Histórico del Gobierno del Distrito Federal.

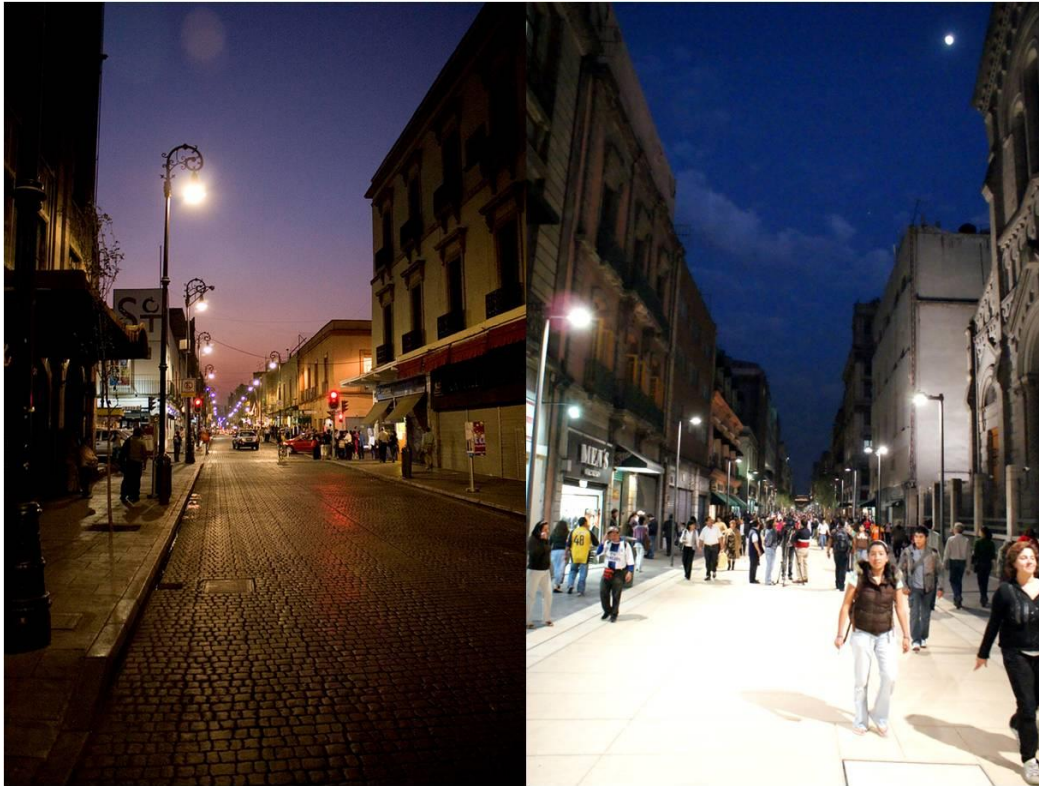


Figura 9. Madero antes y después de la intervención. 2009 - 2010
Fuente: Autoridad del Espacio Público

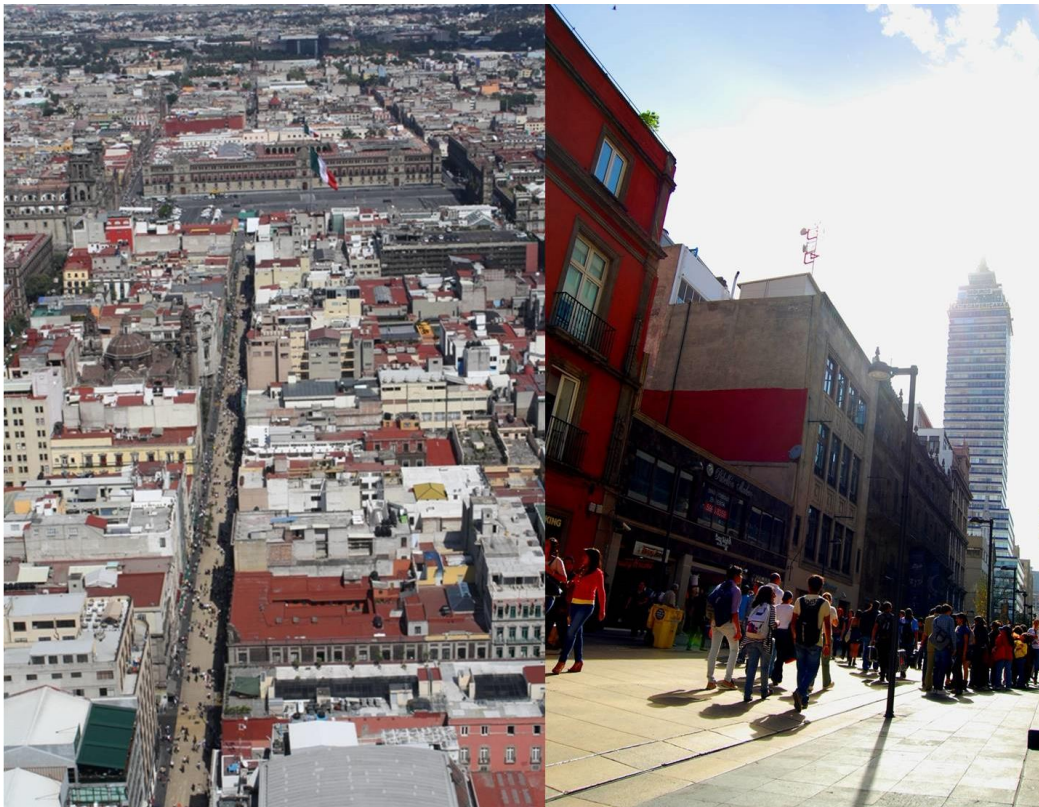


Figura 10. Corredor peatonal Madero. 2014
Fuente: Propia

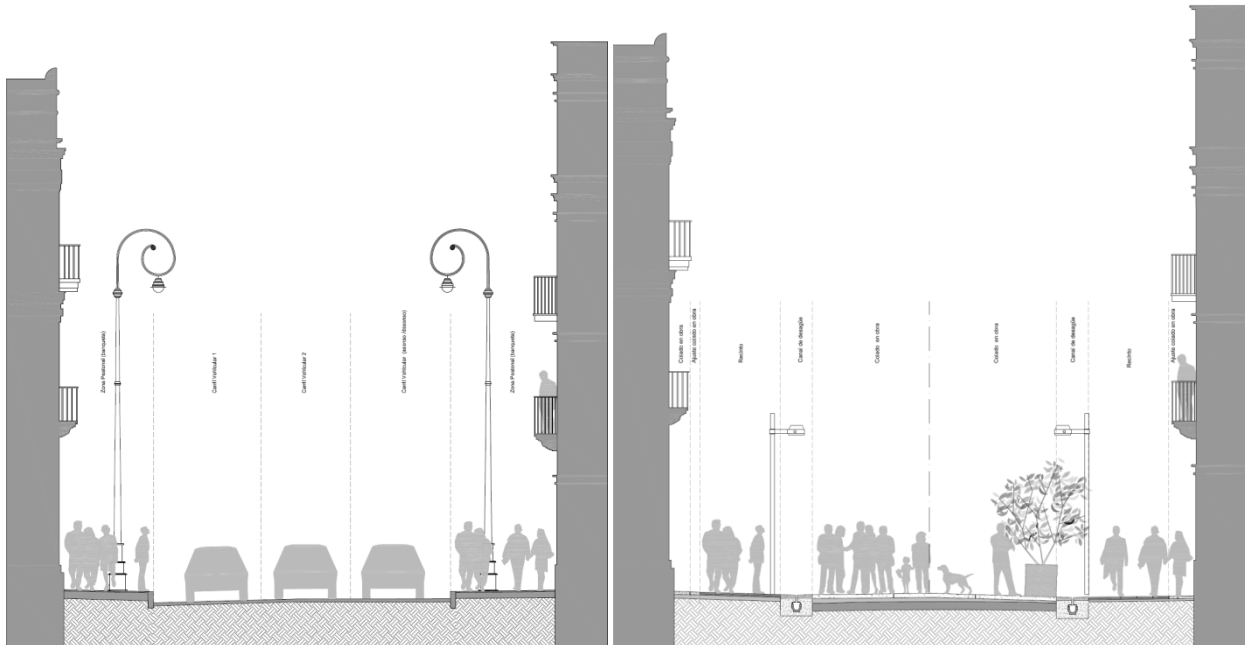


Figura 11. Estado anterior de la calle y propuesta de intervención
Fuente: Autoridad del Espacio Público

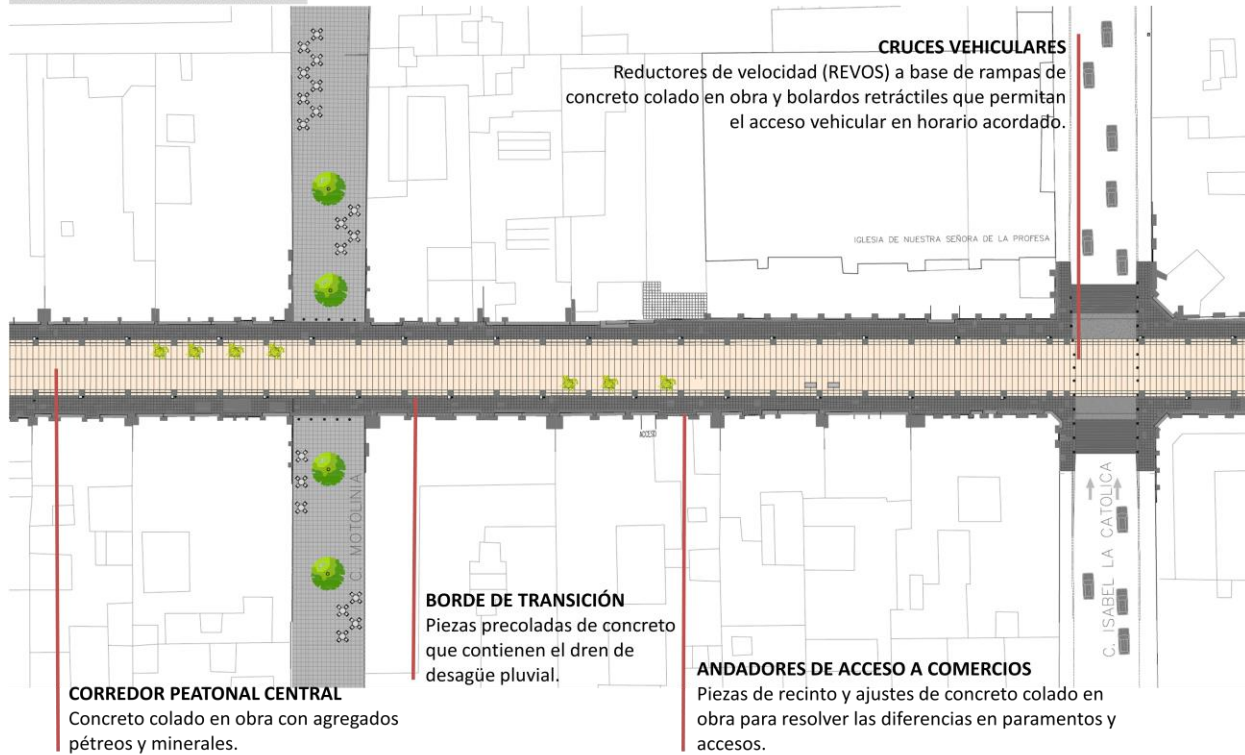


Figura 12. Tramo tipo
Fuente: Autoridad del Espacio Público

4. IMPACTOS EN EL ÁMBITO COMERCIAL

Como ya se ha hablado con anterioridad, el uso de la calle Francisco I. Madero ha sido tradicionalmente comercial, con la peatonalización ha continuado ésta tendencia ya histórica, sin embargo, el giro comercial se ha ido modificando poco a poco dándole otro enfoque al uso del espacio y atendiendo a la dinámica que se busca propiciar con éste tipo de intervención que genera no sólo diferentes usuarios y distinta demanda de servicios sino que, al rehabilitar, evidentemente se produce un incremento considerable en el precio del suelo por la inversión realizada especialmente en cuestión de infraestructura, lo cual genera aumento en el precio de renta y por ende el lento pero seguro exilio de los negocios locales que no tienen los suficientes recursos para soportar esta constante elevación de precios, dejando paso a grandes franquicias nacionales e internacionales que por lo que es posible observar han llegado para quedarse.

Para ver de manera más concreta cómo se ha ido llevando a cabo ésta transformación, se realizó un levantamiento de comercios antes y después de la peatonalización para comparar y comprender de mejor manera qué es lo que ha ido sucediendo en el espacio, producto de la intervención no sólo en esa calle sino en el centro histórico en general. Es importante mencionar que para el estudio realizado, se tomaron únicamente en cuenta los comercios ubicados en planta baja por ser éstos los más accesibles a los peatones y obviamente los que han sido más afectados en cuanto a la elevación del precio de renta. A partir de los datos obtenidos tras dicho levantamiento, es posible vislumbrar el proceso de transformación que está experimentando el espacio en el ámbito comercial y que además es constante.

Al realizar el levantamiento, se tomaron en cuenta ocho tipos de giro comercial considerando que son los más representativos (Bancos, negocios de comida, tiendas de abarrotes, tiendas de ropa, librerías, perfumerías, ópticas y joyerías). Se contabilizaron también los espacios de culto y museos, así como los locales que se encontraban cerrados, clausurados o en remodelación. A continuación se presentan los resultados:

	Bancos	Comida	Abarrotes	Ropa	Librerías	Perfumes	Ópticas	Joyerías	Espacios de culto	Museos	Otros	Cerrado
2009	9	22	7	22	3	6	19	40	5	2	11	2
2014	6	27	9	25	2	4	13	26	3	3	14	18

Figura 13. Tabla que muestra comparativamente la cantidad y giro de los comercios existentes antes y después de la peatonalización de la calle Madero (2009 - 2014)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos proporcionados por la Autoridad del Espacio Público y levantamiento realizado.

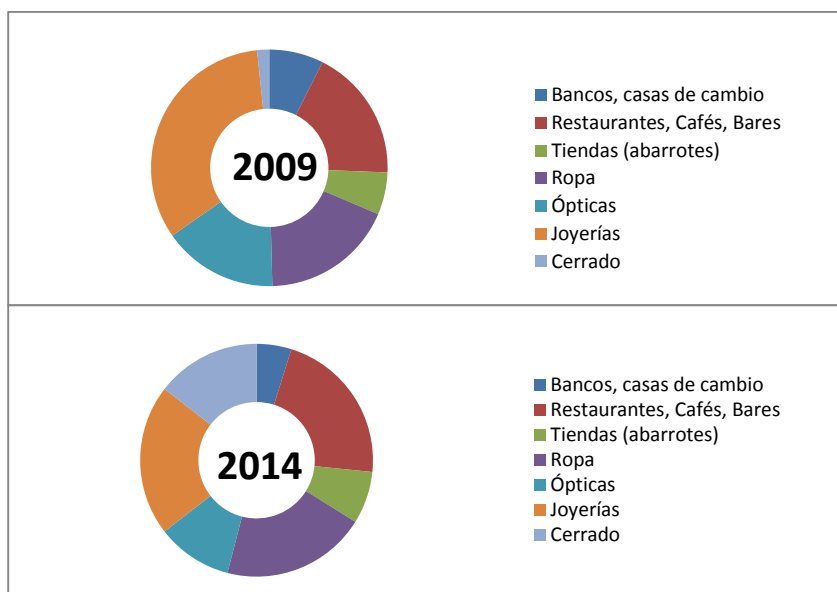


Figura 14. Gráficas realizadas a partir del levantamiento de comercios, que muestran comparativamente la cantidad y giro de los comercios existentes antes y después de la peatonalización de la calle Madero (2009 - 2014)

Fuente: Elaboración propia

A partir de los datos que nos arroja el levantamiento realizado para comparar los giros comerciales existentes en Madero antes y después de la peatonalización, esto es en 2009 y 2014 se pueden observar entre otras cosas que:

a) El número de joyerías ha disminuido significativamente.

La importancia de considerar a las joyerías en ésta investigación, tiene que ver con la presencia de éste giro comercial desde la época colonial, convirtiéndose en una tradición y un elemento identitario del lugar que sin embargo está desapareciendo.

b) El número de restaurantes, cafés y bares va en aumento.

Éste sin duda es un indicador de cómo se ha ido transformando el uso del espacio, los usuarios han cambiado y el lugar va cobrando otro sentido, ya no se percibe como un lugar de paso sino que ahora es un lugar para estar, un lugar de esparcimiento.

c) El número de locales cerrados o en remodelación es mayor después de la peatonalización.

Este hecho nos indica el proceso de transformación por el que está pasando el corredor peatonal en cuanto a comercios

d) Las ópticas, que son también un giro comercial característico de la calle van disminuyendo.

Después de las joyerías, las ópticas eran el giro comercial con mayor presencia en la calle y aunque ahora podemos encontrar aún un gran número de este tipo de comercio, ha disminuido considerablemente.

e) Las tiendas de ropa y zapaterías, a pesar de que en número son semejantes antes y después de la peatonalización, no son las mismas marcas, se puede observar que a pesar de que es un giro con presencia constante, las tiendas que ahora encontramos son tiendas de marcas de renombre, pertenecientes a grandes cadenas, a comparación de antes que eran negocios locales.

Con base en este estudio realizado, se pueden sacar varias conclusiones, no es el cambio de giro comercial en sí lo que importa, es decir, éste fenómeno es sólo un indicador de lo que ha ido y sigue sucediendo en el espacio analizado. El hecho de esas transformaciones en los comercios nos habla por ejemplo del incremento en la plusvalía del suelo, en cómo ha cambiado la demanda de servicios, que el tipo de usuario es diferente y demanda otras necesidades. También el cómo se vive el espacio, y a qué va la gente al corredor peatonal, si va en aumento el número de bares, cafés y restaurantes podemos deducir que se ha convertido en un lugar de encuentro, en un espacio para estar, ya no sólo para transitar.

Otro punto importante que también es determinante en la transformación del espacio es la oferta cultural que existe ahora en Madero, la cual no está considerada en el levantamiento además de por no ser un negocio, por no ser una presencia constante, es decir, existen exposiciones temporales, se realizan conciertos algunos fines de semana, hay presencia de artistas urbanos, entre otros, lo cual atrae significativamente a los transeúntes y sirve para su esparcimiento.

La preocupación en este momento es: ¿Podrá Madero con su nueva cara, sostener los centros joyeros que de alguna manera son parte de él y han estado establecidos formalmente ahí desde hace más de dos siglos? Y por otro lado: ¿Se puede llamar exitosa a una intervención que despoja lo que da sentido al espacio, lo que es parte de su tradición e historia para dar paso a la globalización?

5. CONCLUSIONES

El espacio público se vive, se camina, se disfruta o se sufre, se admira, se siente y así se va haciendo ciudad. La nueva faceta de Madero, al pasar de ser una vialidad a ser un corredor peatonal, que ahora podemos llamar espacio público al permitirnos relacionarnos más íntimamente con el lugar, vivirlo, caminarlo y disfrutarlo, es de alguna manera no algo nuevo, sino más bien una reconquista del lugar, es decir, los automóviles en algún momento dado le quitaron a los peatones el espacio que era solo para su disfrute, se devuelve a los transeúntes lo que un día se les arrebató.

En el marco de esta tendencia, una moda por así decir de revitalizar los centros históricos, nos encontramos con esta herramienta llamada peatonalización, que es muy bien aceptada por la sociedad, pero que además trae consigo una serie de implicaciones e impactos en el espacio intervenido. Indiscutiblemente, cualquier tipo de inversión-intervención realizada en un espacio genera transformaciones, pero dichas transformaciones no son las mismas en cualquier momento y en cualquier lugar, la respuesta depende mucho de la historia propia del espacio, su sensibilidad hacia ese tipo de cambios, la manera en que funciona y se vive, entre otras circunstancias.

La transformación en Madero no fue sólo en el momento en el que se llevó a cabo el proyecto, la transformación de Madero continúa cada día, con los negocios que se van y los nuevos que llegan, con la gente que lo vive día a día, las familias que lo recorren los fines de semana y los jóvenes que lo hacen suyo un viernes o sábado hasta altas horas de la noche, con los trabajadores del centro, que lo recorren cada mañana para llegar pronto a su oficina o para buscar algo de comer a medio día, y los que van de compras y encuentran ahí un lugar para descansar un momento.

Es necesario analizar de manera crítica este tipo de intervenciones que se llevan a cabo con el fin de revitalizar espacios para que se consideren los aciertos o desaciertos en futuros proyectos. En este sentido nos encontramos con muchos obstáculos, ya que sin lugar a dudas están involucrados intereses políticos y económicos que muchas veces son ajenos a lo que la sociedad realmente necesita. De ahí surge la pregunta: ¿Que tan vitales son las revitalizaciones de los centros históricos?.

La presente investigación aún en proceso, pretende dar respuesta haciendo un análisis y evaluando las consecuencias que genera una intervención inscrita en un espacio tan importante como lo es un centro histórico con todo el significado que éste tiene. El interés por compartir los avances de éste trabajo en un seminario de investigación en urbanismo, surge con el afán de que éste se vea enriquecido a partir de conocer y discutir los temas actuales en el mismo ámbito.

6. BIBLIOGRAFÍA

- BORJA, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza.
- BOULLÓN, R. (1983). *Las actividades turísticas y recreacionales. El hombre como protagonista*. México: Trillas.
- CARRIÓN, F. (2001). *Centros Históricos de América Latina y el Caribe*. Quito: FLACSO.
- CARRIÓN, F. - DAMMERT M. (2013). *Centro histórico de Quito: ¿Patrimonio de la humanidad o del mercado?*. En: M. FIORI, *Re Vivir el centro histórico*. (181-214) Barcelona, UOC.
- FLORES, C. (1976). *Restauración de ciudades*. México: Fondo de cultura.
- GACETA OFICIAL DEL DISTRITO FEDERAL. (2011). *Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México*. Distrito Federal, México.
- GEHL, J. (2009). *La humanización del espacio urbano, la vida social entre los edificios*. Barcelona: Reverté.
- HARDOY, J. E. y GUTMAN, M. (1992). *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica. Tendencias y perspectivas*. España: MAPFRE.
- HIDALGO, R. y JANOSCHKA, M. (2014). *La ciudad neoliberal*. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- MANTECÓN, A. R. (2005). *Las disputas por el patrimonio. Transformaciones analíticas y contextuales de la problemática patrimonial en México*. En N. GARCÍA CANCLINI, *La antropología urbana en México*. (60-95) México: Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Universidad Autónoma Metropolitana.
- MARTÍNEZ, A. (2010). *Relatos de plata que fundieron nuestra historia*. México: INAH.
- PAZ, J. (2014). *La gestión de los centros históricos. Globalización, turismo, hábitat y patrimonio cultural*. En E. KINGMAN GARCÉS, B. MURATORIO, *Los trajines callejeros. Memoria y vida cotidiana, Quito, siglos XIX-XX*. (19-29) Quito: FLACSO Ecuador.

PERLO, M. y BONAFFÉ, J. (2007). *Análisis y evaluación de dos modelos para el financiamiento del Centro Histórico*. Quito: Lincoln Institute of Land Policy.

ROJAS, E. (2004). *Volver al centro. La recuperación de áreas urbanas centrales*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible.

SANZ, A. (1998). *Elogio y censura de la peatonalización de los centros históricos*. España: Universidad Politécnica de Madrid.